

La calle para el viernes 17 de septiembre de 2010

Diario de un espectador

Pobladores de El Infierno

Miguel ángel granados chapa

Aunque habrá probablemente recibido la influencia de su padre, el director José Estrada, conocido por su mote cariñoso de *El Perro*, Luis Estrada es un cineasta por su propio derecho, con su propio talento. Lo ha mostrado en varias ocasiones, señaladamente en *La Ley de Herodes*, que hace una década resumió los vicios del sistema autoritario priísta, precisamente cuando los electores decidieron que la oposición reemplazara al PRI en la Presidencia de la República.

Diez años después Estrada ha logrado otro gran acierto en su arte de traducir, sintetizar y dar forma plástica a una situación nacional. Se trata ahora de *El infierno*, que resume en la vida de un pueblo la estructura y el funcionamiento del narcotráfico y su penetración en el poder y en la sociedad. Su magistral tratamiento del tema comenzó desde la selección del reparto, al que queremos referirnos en esta tercera entrega sobre la cinta que hoy cumple su segunda semana en la cartelera de la ciudad de México.

El protagonista de la cinta es Damián Alcázar, que lo fue también de *La ley de Herodes*. Hace poco vimos otra expresión de su talento en la película de Felipe Cazals, *Chicogrande*, que también reseñamos en este espacio. Hace el papel de Benito García, el Benny, un buen hombre, cuando más irresponsable, que se convierte en un matón al servicio de la mafia de las drogas. Lo rodean, su madre, encarnada por Angelina Peláez, una gran actriz a la que se la han reservado papeles de segundo plano; Salvador Sánchez, que hace de padrino de Benny, que no tiene empacho en mejorar su negocio con las ganancias súbitas de su ahijado. Y su cuñada, su mujer después, interpretada por Elizabeth Cervantes, un valor juvenil que sin duda madurará.

La banda que domina a san Miguel Narcángel está encabezada por José Reyes, interpretado por Ernesto Gómez Cruz, a quien el público recuerda como el obispo de El crimen del padre Amaro, entre otras actuaciones memorables. El papel de su mujer corre a cargo de María Rojo, que ha sabido conciliar su vida política —es senadora de la república después de gobernar Coyoacán y ser diputada federal— con su carrera artística, jalonada por innumerables éxitos, como *El apando*, *María de mi corazón*, *Danzón*, *La tarea* y un largo etcétera.

El principal pistolero de Reyes el cacique es Joaquín Cosío, un gigante bueno que es *El Cochiloco*, asesino feroz y padre dulce. Ha tenido papeles de hombre duro en el cine y en el teatro (incluido el de general boliviano en la última cinta de Pierce Brosnan como agente 007), y junto con Silverio Palacios (que en la cinta de Estrada es un soplón que paga su pecado con la vida) debuta mañana en el teatro Milán, con la obra

Emigrados, en que también actúa Hernán Mendoza. Daniel Jiménez Cacho, que reencarna a Federico Gamboa en El atentado de Jorge Fons, también estrenada hace dos semanas, en El infierno hace de un capitán de la policía federal que está al servicio del capo de la mafia, que es también el respetado jefe político de la comarca.

Luis Estrada reservó papeles para integrantes de la vieja guardia. Isela Vega, presente también en La ley de Herodes, aparece dos minutos, en el segundo de los cuales se revela como narcomenudista. Mario Almada, a su vez, famoso por su papel de matón en películas mexicanas de vaqueros, hace en El infierno las veces de un viejo proveedor de droga, texano según él mismo dice.